

Informes de Mercado Laboral Urbano

Resultados al primer trimestre de 2024

La Dirección de Estudios Económicos presenta la quinceava edición de la serie de “Informes de mercado laboral urbano”, la cual consta de 14 separatas individuales, una para cada una de las 13 áreas metropolitanas, más una separata introductoria de aspectos generales. En esta oportunidad, los Informes presentan un detalle de la coyuntura del mercado laboral en el año comprendido entre el primer trimestre de 2023 y el primero de 2024, dando a conocer los principales cambios del mercado laboral en el último año, así como el avance de la recuperación del empleo tras la irrupción de la pandemia.

Informes de Mercado Laboral Urbano

Resultados al primer trimestre de 2024

Resumen:

Mientras que Bogotá jalonó el empleo del último año (entre el primer trimestre de 2023 y el primero de 2024), Medellín ha sido la ciudad más dinámica y de mayor recuperación del empleo en la postpandemia. Por otro lado, el aumento en el empleo del último año favoreció al sector formal y a las mujeres, quienes lideraron el aumento del empleo, no solo en el último año, sino también en la recuperación tras la crisis sanitaria. No se puede decir lo mismo para la población joven (15 a 28 años), quienes sitúan sus niveles de empleo por debajo de los que tenían antes del Covid-19, dado el comportamiento a la baja del último año.

Por sectores, en el último año, el empleo fue jalonado por la industria, la administración pública y el transporte, donde Bogotá lideró el aumento en el empleo en los primeros dos sectores, mientras que Medellín lideró la creación de empleo en transporte.

Por otro lado, al comparar con el periodo prepandemia, se tiene que 10 de los 12 los sectores, muestran niveles de empleo superiores a los prepandemia, mientras que dos (Construcción y Alojamiento y servicios de comida) todavía no alcanzan una recuperación completa. Los sectores que más han jalonado la recuperación del empleo son los de Administración pública, educación y salud y Actividades profesionales y técnicas, impulsados por Bogotá, seguidos de Comercio, jalonado por Medellín y Cali y Transporte por Medellín.

Finalmente, al mirar los niveles de educación, de formalidad y de ingresos por ciudades se observó que las ciudades con mayores niveles de educación evidencian los ingresos laborales promedio más altos y las tasas de informalidad más bajas. Por género, la proporción de mujeres que alcanza educación superior es mayor que la de los hombres. Este avance educativo se acompaña con niveles de formalidad más altos entre las mujeres. No obstante, a pesar de estos logros, las mujeres continúan enfrentando grandes retos al interior del mercado laboral, donde sus niveles de ingreso son inferiores a los de los hombres.

Informes de Mercado Laboral Urbano

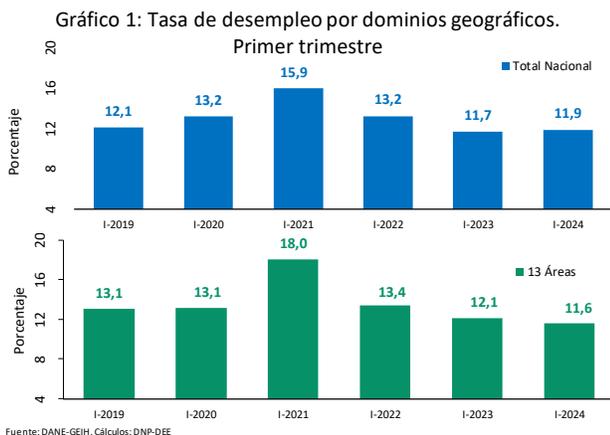
Resultados al primer trimestre de 2024

Introducción

En 2023, los mercados de trabajo a nivel mundial mostraron solidez frente al deterioro de las condiciones económicas, manteniendo descensos en las tasas de desempleo y creación de puestos de trabajo. Sin embargo, con el paso del tiempo, el ritmo de los principales indicadores empezó a descender, llegando a reflejar retrocesos. Esto evidencia el efecto rezagado que existe entre la actividad económica y el empleo, ya que la dinámica de la producción se traslada paulatinamente y en diferente magnitud al mercado de trabajo.

Por ello, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) previó, a comienzos de 2024 que los mercados laborales (que permanecieron resilientes durante el 2023) podían empezar a reflejar la desaceleración de la actividad productiva en un futuro próximo.

En el caso de Colombia, las cifras están confirmado esta tendencia. Por un lado, a lo largo de 2023, la actividad económica en Colombia redujo su ritmo de crecimiento frente a las altas tasas observadas en los dos años anteriores. No obstante, el nivel de la producción fue un 11% más alto que el que se tenía antes de la pandemia, favoreciendo la resiliencia del mercado laboral, que en todo caso comenzó a revelar síntomas de evidente desgaste hacia finales de año.

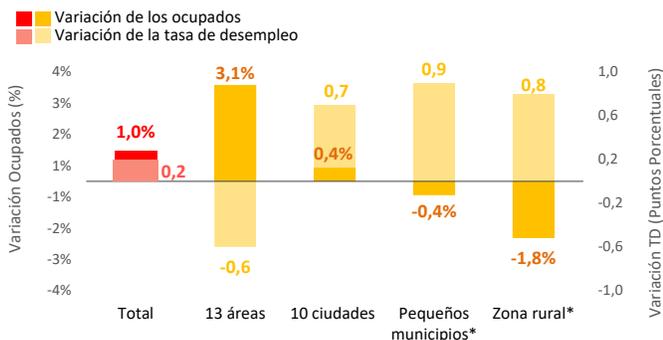


Con ello, la tasa de desempleo nacional, que venía frenando su descenso, terminó por subir 0,2 p.p. en el último año (entre el primer trimestre de 2023 y el primero de 2024), alcanzando un 11,9%. (Gráfico 1)

Este aumento estuvo concentrado en las zonas rurales y el agregado de las 10 ciudades¹, donde el incremento en la tasa fue cercano a los 0,8 p.p., ya que, en las 13 áreas, la tasa de desempleo si se redujo (-0,6 p.p.), aunque a una velocidad más baja que en los periodos anteriores (Gráfico 2). De esta manera, la tasa de desempleo en las 13 áreas fue de 11,6% en el primer trimestre de 2024. (Gráfico 1)

¹ En el total nacional, la tasa de desempleo subió 0,2 p.p. entre el primer trimestre de 2023 y el primero de 2024, donde el agregado rural (de centros poblados y rural disperso) tuvo un aumento de 0,8 p.p. y las cabeceras mantuvieron su tasa estable. Con respecto al nivel urbano, el agregado de 23 ciudades tuvo una reducción en la tasa de -0,4 p.p., donde las 13 ciudades y áreas metropolitanas mostraron una baja de -0,6 p.p., mientras que en las otras 10 ciudades hubo un aumento de 0,7 p.p.

Gráfico 2: Variación de los ocupados y de la tasa de desempleo entre el I trimestre 2023 y el primero de 2024



Fuente: DANE-GEIH. Cálculos: DNP-DEE (*) Pequeños municipios corresponde a Otras cabeceras y Zona Rural comprende Centros poblados y Rural disperso

Algo similar sucedió con el empleo, que comenzó a aumentar cada vez con menos fuerza. En este sentido, la cantidad de personas ocupadas pasó de crecer un 4% entre el primer trimestre de 2022 y el primero de 2023 a un 1% en el último año (primer trimestre de 2023 vs. el primero de 2024). Al igual que en el caso anterior, las 13 áreas fueron las más activas en la generación de empleo con un aumento de 3% en los ocupados, mientras que en las zonas rurales se evidenció destrucción de empleo, con una caída de cerca de 2% en sus ocupados. (Gráfico 2)

Pese a lo anterior, dentro de las 13 áreas el comportamiento es heterogéneo.

Reconociendo estas diferencias, la Dirección de Estudios Económicos presenta la quinceava edición de la serie de “Informes de mercado laboral urbano”, la cual comprende esta separata introductoria de resultados conjuntos y una separata individual para cada una de las 13 áreas metropolitanas, para un total de 14 separatas.

En general se concluye que:

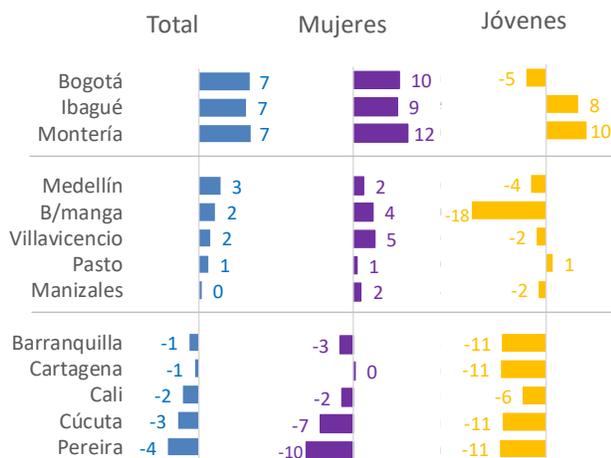
- Mientras que Bogotá jalonó el empleo del último año (entre el primer trimestre de 2023 y el primero de 2024), Medellín ha sido la ciudad más dinámica y de mayor recuperación del empleo en la postpandemia. Por otro lado, el aumento en el empleo del último año favoreció al sector formal y a las mujeres, quienes lideraron el aumento del empleo, no solo en el último año, sino también en la recuperación tras la crisis sanitaria. No se puede decir lo mismo para la población joven (15 a 28 años), quienes sitúan sus niveles de empleo por debajo de los que tenían antes del Covid-19, dado el comportamiento a la baja del último año.
- Por sectores, en el último año, el empleo fue jalonado por la industria, la administración pública y el transporte, donde Bogotá lideró el aumento en el empleo en los primeros dos sectores, mientras que Medellín lideró la creación de empleo en transporte.
- Por otro lado, al comparar con el periodo prepandemia, se tiene que 10 de los 12 los sectores, muestran niveles de empleo superiores a los prepandemia, mientras que dos (Construcción y Alojamiento y servicios de comida) todavía no alcanzan una recuperación completa. Los sectores que más han jalonado la recuperación del empleo son los de Administración pública, educación y salud y Actividades profesionales y técnicas, impulsados por Bogotá, seguidos de Comercio, jalonado por Medellín y Cali y Transporte por Medellín.
- Finalmente, al mirar los niveles de educación, de formalidad y de ingresos por ciudades se observó que las ciudades con mayores niveles de educación evidencian los ingresos laborales promedio más altos y las tasas de informalidad más bajas. Por género, la proporción de mujeres que alcanza educación superior es mayor que la de los hombres. Este avance educativo se acompaña con niveles de formalidad más altos entre las mujeres. No obstante, a pesar de estos logros, las mujeres continúan enfrentando grandes retos al interior del mercado laboral, donde sus niveles de ingreso son inferiores a los de los hombres.

El empleo en las 13 áreas metropolitanas

Comportamiento del empleo en el último año (primer trimestre de 2023 y primero de 2024)

En el último año (entre el primer trimestre de 2023 y el primero de 2024), **Bogotá fue la ciudad que impulsó el aumento en el empleo en las 13 áreas**, no solo por su tamaño dentro del mercado laboral, que es del 19% dentro de las 13 áreas, sino por el crecimiento en sus niveles de empleo, que fue el más alto entre las 13 áreas (7%). Así, la ciudad “despertó” en el último año con este repunte, después de haber tenido una dinámica rezagada en los años anteriores. Igualmente, Montería e Ibagué también tuvieron un aumento en el empleo de 7%. Con ello **Bogotá, Montería e Ibagué serían el grupo de ciudades de mejor desempeño.** (Gráfico 3)

Gráfico 3: Crecimiento del empleo (%)



Fuente: DANE, Cálculos: DNP-DEE

En este grupo, la creación de empleo estuvo jalonado por el empleo femenino, el cual creció más que el masculino, sin demeritar el buen desempeño de los hombres dentro de este grupo de ciudades. Lo anterior, sumado al liderazgo del empleo femenino en otras tres áreas (Bucaramanga, Manizales y Villavicencio), hizo que en el total de las 13 áreas, **las mujeres se beneficiaran más que los hombres del aumento en el empleo**, con un incremento de 4% en la ocupación femenina, versus un aumento de 3% en el caso masculino. Dado lo anterior, la tasa de desempleo femenina (13 áreas) cayó más rápido que la masculina, al bajar 0,8 p.p. (de 14,0% a 13,2% entre el primer trimestre de 2023 y el primero de 2024), en tanto que la de los hombres bajó 0,4 p.p., para alcanzar una tasa de 10,1%

Por otro lado, la creación de empleo fue complementada por cuatro ciudades: **Medellín, Bucaramanga, Villavicencio y Pasto, que también tuvieron aumentos en el empleo, aunque menos fuertes** (entre 1% y 3%).

Dado lo anterior, entre las 8 áreas que generaron empleo en el último año, el repunte de Bogotá aportó el 76% del incremento bruto² en los ocupados, mientras que Montería e Ibagué que también tuvieron un desempeño alto, contribuyeron con un 6% en conjunto (cada ciudad con un 3%). Por su lado, Medellín, con una dinámica positiva pero moderada, participó con un 15% y las otras tres ciudades (Bucaramanga, Villavicencio y Pasto), añadieron el 5% restante.

² En esta sección, las contribuciones, aportes o participaciones están calculadas sobre el aumento bruto en los ocupados (es decir si tener en cuenta las pérdidas de empleo en otras ciudades o sectores) o sobre la reducción bruta en los desocupados (es decir sin tener en cuenta el aumento del empleo en otras ciudades o sectores)

Finalmente, **Cali, Barranquilla, Cartagena, Cúcuta y Pereira tuvieron pérdidas de empleo**, con caídas de entre 1% y 4% en sus niveles de ocupados, donde Cali aportó el 38% de la pérdida, mientras que Barranquilla, Cúcuta y Pereira aportaron cada una cerca de 19% y Cartagena, el 4% restante.

Por sectores, la fuerza de la creación de empleo estuvo en la industria, la administración pública y el transporte, donde Bogotá lideró de manera contundente el aumento del empleo en la administración pública, aportando el 15% del empleo creado en las 13 áreas y también tuvo un papel importante en el aumento del empleo industrial con un aporte del 11%. Por su parte, Medellín lideró el aumento en transporte con una contribución de 9%, aunque también tuvo una contribución notable en el empleo industrial de 4%. **Estos sectores, en estas ciudades explicaron el 38% de aumento bruto en el empleo.**

Por otro lado, **los sectores de mayores pérdidas son el de actividades profesionales y técnicas y el comercio**. Ambos sectores tuvieron destrucción de empleo en 8 de las 13 áreas, con lo cual se puede decir que el comportamiento sectorial a la baja es un fenómeno más general que particular. No obstante, en el caso de las actividades profesionales y técnicas, Bogotá tuvo una pérdida de puestos de trabajo muy fuerte, explicando más del 80% del empleo destruido en el sector (o el 14% de la pérdida total), mientras que las pérdidas de empleo en el comercio estuvieron repartidas principalmente entre Cali, Barranquilla y Cúcuta (que pertenecen al grupo de ciudades con destrucción de empleo), donde cada una contribuyó entre 4% y 3% al empleo perdido. En total, estos sectores en estas ciudades explicaron el 25% de la destrucción de empleo.

Por edades, el empleo joven perdió terreno en el último año. En este sentido el empleo de las personas de 15 a 28 años se redujo en un 6%, en tanto que el de las personas mayores de 29 años se expandió en 6%. Con ello, la tasa de desempleo joven que es estructuralmente alta, subió en 1,1 p.p. para ubicarse en 20,1% en el primer trimestre de 2024.

En este sentido, solo Montería, Ibagué y Pasto (que son ciudades con creación de empleo) mejoraron sus niveles de empleo joven con aumentos de 10%, 8% y 1%, respectivamente. Por otro lado, Barranquilla, Cartagena, Cúcuta y Pereira, fueron ciudades donde los jóvenes sufrieron reducciones en el empleo superiores al 10%, en un contexto donde a nivel general la ciudad tuvo pérdidas de empleo. Al respecto, se menciona que Bucaramanga fue la única ciudad donde hubo un descenso superior al 10% en el empleo joven, en un contexto de aumento de empleo total en la ciudad.

En términos de calidad del empleo, **el aumento en los ocupados favoreció el empleo formal³**, el cual creció un 5,7%, mientras que el informal se redujo levemente (-0,4%). Con ello la tasa de informalidad se redujo 1,4 p.p., alcanzando un nivel de 41,4% en el primer trimestre de 2024. Aunque la reducción de la informalidad fue un fenómeno más general que particular, ya que bajó en 10 de las 13 áreas, no se limitó a las ciudades con aumento en el empleo. Así, Pereira, Barranquilla y Montería fueron las ciudades de mayor reducción de la informalidad, donde Pereira y Barranquilla están entre las ciudades con destrucción de empleo total (el cual fue destrucción de empleo informal) y Montería estuvo entre las ciudades con mayor aumento en el empleo, donde la mayor parte del mismo fue formal.

Por otro lado, tan solo Ibagué, Cúcuta y Manizales tuvieron un aumento en la informalidad, pero cada una dentro de un contexto distinto. Así, en Ibagué (al contrario que en Montería) el vigoroso aumento del

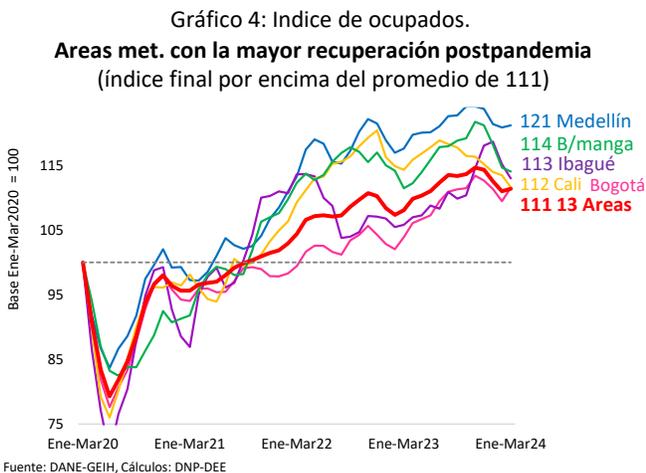
³ Informalidad medida según el criterio DANE, el cual integra los conceptos de tamaño de firma, ocupación informal y seguridad social.

empleo del año estuvo concentrado en el sector informal, mientras que en Cúcuta (al contrario que en Pereira y Barranquilla), la destrucción de empleo se centró en el formal.

Finalmente, en términos de ingreso, se observa que en el último año, **las 13 áreas registraron un incremento de 14,1% en el ingreso laboral promedio (ILP)⁴ nominal, mientras que el ILP real aumentó 6,3%**. Por ciudades, todas reportaron crecimiento en los ILP nominales, con la peculiaridad de que i) 5 de las 13 áreas metropolitanas (Montería, Ibagué y Medellín, Bucaramanga y Villavicencio) alcanzaron incrementos por encima de la media; ii) Bogotá, Barranquilla, Cúcuta, Pasto y Pereira registraron crecimientos de los ILP nominales por debajo del promedio metropolitano pero lograron obtener resultados positivos en términos reales y iii) Cali, Manizales y Cartagena presentaron crecimientos de los ILP nominales por debajo del promedio metropolitano pero no alcanzaron a compensar los efectos inflacionarios, por lo que experimentaron variaciones negativas en términos reales.

Recuperación del empleo tras la pandemia (primer trimestre de 2020 y primero de 2024)

Más allá del último año y comparando con el periodo prepandemia, **las 13 áreas muestran que sus niveles de empleo se encuentran un 11% por encima de los que se tenían antes de la crisis sanitaria** (en el primer trimestre de 2020). Sin embargo, dada la heterogeneidad de sus resultados, las 13 áreas se pueden dividir en cuatro grupos:



El primer grupo, es el de las ciudades exitosas, que son las que han logrado un crecimiento del empleo por encima del promedio de 11%, que son Medellín, Bucaramanga, Cali, Ibagué y Bogotá.

Entre ellas, se destaca ante todo Medellín, cuyo nivel de empleo se encuentra un 21% por encima de los niveles precrisis, seguida por Bucaramanga (14%), que si bien son ciudades que no repuntaron en el último año, si lograron generar empleo, manteniendo un buen nivel. (Gráfico 4)

En otro plano, se destaca Bogotá, que tras haber estado rezagada en el proceso de recuperación, tuvo un repunte importante en el empleo en el último año, con el cual logró “meterse” en este grupo de ciudades que exceden la recuperación promedio, al ubicar su empleo un 12% por encima de sus niveles prepandemia. Algo similar sucede con Ibagué. Finalmente, está Cali, que pese a las pérdidas de empleo del último año, todavía muestra una recuperación “cuatrienal” importante.

⁴ Se refiere al ingreso laboral monetario promedio de un trabajador en las 13 áreas metropolitanas o en alguna ciudad específica.

Gráfico 5: Índice de ocupados.

Áreas met. con una recuperación postpandemia promedio
(índice final igual a 111)

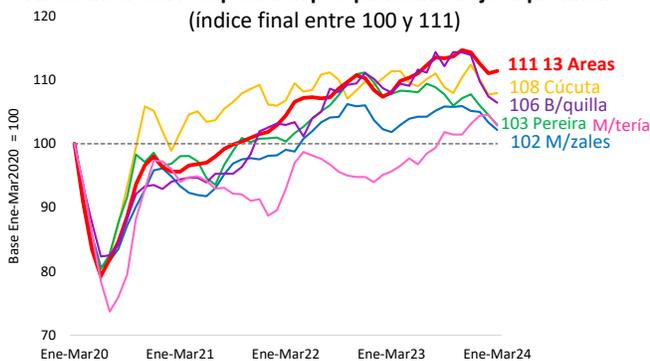


Fuente: DANE-GEIH, Cálculos: DNP-DEE

En un segundo grupo, están las ciudades con resultados similares al promedio de 11%, (Gráfico 5) que son Pasto y Villavicencio, mientras que...

Gráfico 6: Índice de ocupados.

Áreas met. con recuperación postpandemia bajo el promedio
(índice final entre 100 y 111)



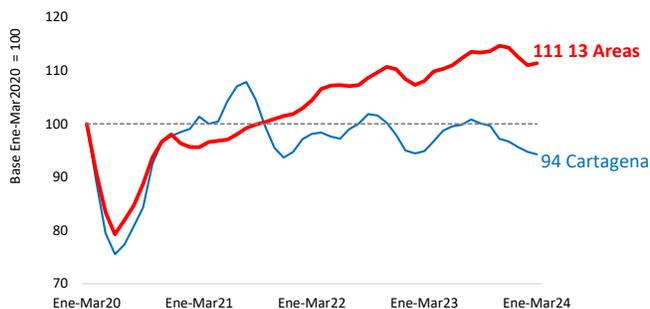
Fuente: DANE-GEIH, Cálculos: DNP-DEE

en un tercer grupo, se encuentran las ciudades que ya alcanzaron sus niveles de empleo prepandemia y los sobrepasaron, pero se encuentran por debajo del promedio 11%, mostrando una dinámica lenta, que son: Cúcuta, Barranquilla, Pereira, Montería y Manizales. (Gráfico 6)

Dentro de ellas se destaca Montería, que con el repunte en el empleo que tuvo en el último año, logró recuperar sus niveles de empleo prepandemia, después de haber estado por debajo todo este tiempo. Del lado contrario, están Cúcuta, Barranquilla y Pereira, que tienen una dinámica cuatrienal lenta, debido en parte a que tuvieron destrucción de empleo en el último año. Manizales por su lado tuvo un comportamiento neutro en el último año, con lo cual se mantuvo en el grupo.

Gráfico 7: Índice de ocupados.

Áreas met. que no alcanzan a recuperarse en la postpandemia
(índice final por debajo de 100)



Fuente: DANE-GEIH, Cálculos: DNP-DEE

En el último grupo, está Cartagena, que es la única ciudad que todavía no alcanza sus niveles de empleo precrisis. (Gráfico 7)

Gráfico 8: Índice de ocupados por género en las 13 áreas



Fuente: DANE-GEIH, Cálculos: DNP-DEE

Por género, se observa que, en un comienzo, las mujeres tuvieron una recuperación lenta de sus niveles de empleo. No obstante, con el paso del tiempo, la recuperación femenina fue ganando velocidad y con el repunte del último año, la recuperación del empleo de las mujeres rebasó a la masculina. En este sentido, **las mujeres superan sus niveles de empleo postpandemia en un 13%, mientras que los hombres lo superan tan solo en un 10%.** (Gráfico 8)

En particular, las ciudades que han jalonado esta recuperación del empleo femenino son Medellín, Pasto y Bogotá, donde los niveles de empleo femenino se ubican un 24%, 17% y 14%, por encima de los niveles prepandemia, respectivamente, mientras que el empleo masculino tiene niveles de recuperación más bajos. Así mismo, se destaca Montería, que es una ciudad donde el avance del nivel de empleo por encima de los niveles prepandemia se debe al empleo de mujeres, ya que los hombres apenas logran los mismos niveles que en el primer trimestre de 2020.

Finalmente, se menciona que las mujeres de Cartagena y de Pereira aún no recuperan sus niveles de empleo precrisis, mientras que los hombres de Cartagena se encuentran cerca de lograrlo y los de Pereira están ya un 7% por encima de los mismos.

Gráfico 9: Índice de ocupados por edad en las 13 áreas



Fuente: DANE-GEIH, Cálculos: DNP-DEE

Ahora, respecto del **empleo joven**⁵ se observa que **si bien los jóvenes habían recuperado sus niveles prepandemia un año atrás, (incluso los superaban en 4%) la reducción del último año, los puso un 2% por debajo de los niveles de empleo que tenían cuatro años antes, en el primer trimestre de 2020.** Con ello, se evidencia que los jóvenes están un 2% por debajo de los niveles precrisis, mientras que las personas mayores de 29 años se encuentran un 16% por encima de ese nivel.

Por ciudades, solo 4 áreas metropolitanas muestran niveles de empleo joven por encima de los de la prepandemia; estas son: Medellín e Ibagué, donde los jóvenes superan sus niveles de empleo precrisis en más de 14% y Cali y Pasto, donde lo superan en 6%.

⁵ Jóvenes definidos como personas con edades entre 15 y 28 años

En el grupo de las otras 9 ciudades, se tiene que Cartagena es la de mayor rezago, ya que el empleo joven está un 20% por debajo de sus niveles precrisis, seguido de Pereira con un 13%, y por Manizales y Cúcuta con un 12%.

Por sectores, se tiene que 10 de los 12 los sectores, muestran niveles de empleo superiores a los prepandemia, donde los sectores que más han jalonado la recuperación del empleo son los de Administración pública, educación y salud, Actividades profesionales y técnicas, Comercio y Transporte, donde los primeros dos fueron jalonados por Bogotá, el de Transporte por Medellín y el de Comercio por Cali y Medellín.

Finalmente, los **dos sectores que todavía no alcanzan una recuperación completa son los de Construcción y Alojamiento y servicios de comida**. En el caso de Construcción, se observa que pese a que su rezago se explica por 5 ciudades que no han recuperado sus niveles de empleo prepandemia, el mismo se centra en Bogotá, que concentra el 79% de la pérdida bruta de empleos en el sector. En el caso del Alojamiento y servicios de comida, la pérdida es más generalizada, ya que permea a 7 de las 13 ciudades, donde Bogotá concentra el 45% de la pérdida, Cartagena un 19% y Bucaramanga un 12%.

Informalidad, ingresos y niveles educativos en las 13 áreas (primer trimestre de 2024)

En general se observa que **las ciudades con mayores niveles de educación tienen a su misma vez niveles de ingreso laboral promedio (ILP) más altos y niveles de informalidad más bajos**.

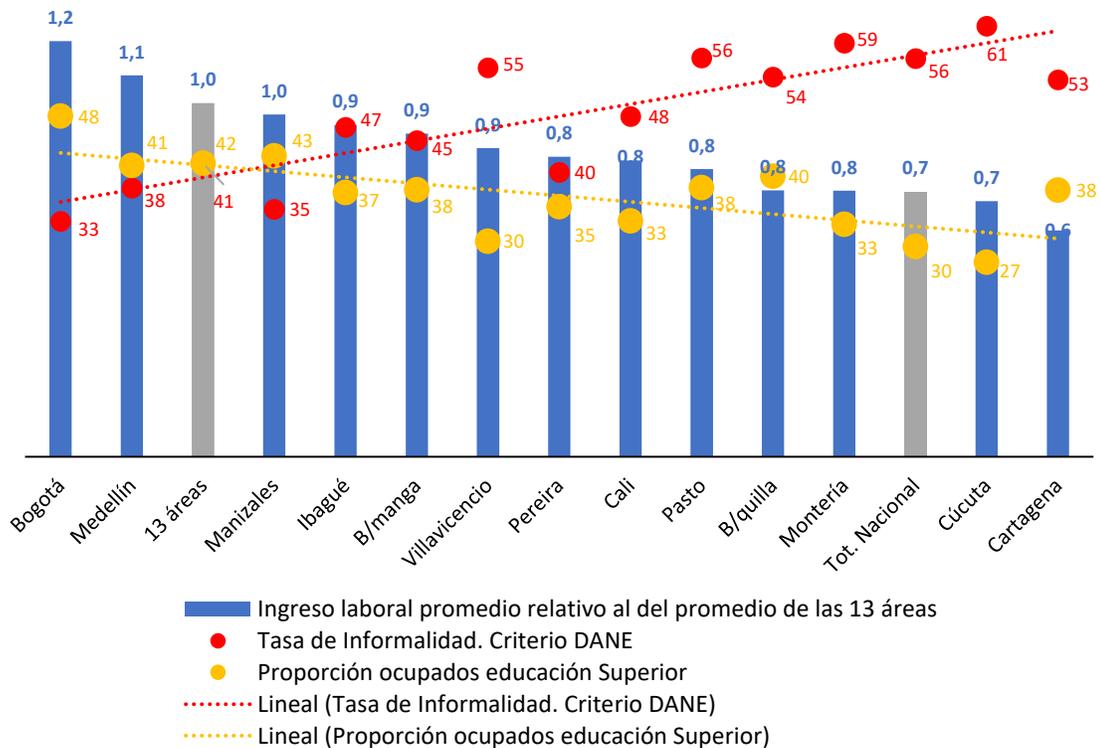
En este sentido se tiene **que en las 13 áreas metropolitanas la población ocupada cuenta con un nivel de educación más alto** que el del total nacional. Así, más del 40% de los ocupados cuentan con educación superior (en tanto que en el total nacional este porcentaje es de 30%) y cerca del 37% tiene cursada la educación media⁶ (vs. 35% del total nacional). Por su parte, el porcentaje de ocupados con niveles educativos por debajo de la educación media es del 20%, donde el 5% no cuenta con educación formal, mientras que en el total nacional esta cifra asciende al 12%.

El nivel educativo guarda una relación estrecha con el ILP y con la informalidad. Así las personas con mayor nivel educativo tienden a encontrarse en las ciudades de mayores ingresos y más formales, mientras que las personas con menores niveles de educación tienen una mayor probabilidad de ser informales. De esta manera, al analizar la relación entre el nivel educativo y la informalidad, se evidencia una relación inversa entre la proporción de ocupados con educación superior en cada ciudad y sus respectivas tasas de informalidad.

De esta manera, por ciudades se observa que:

⁶ La educación media equivale a los grados escolares 10 u 11.

Gráfico 10: Ingreso laboral promedio relativo al del promedio de las 13 áreas
Proporción de ocupados con educación superior
Tasa de informalidad
Primer trimestre de 2024



Fuente: DANE-GEIH. Cálculos: DNP-DEE

Los ocupados de las 13 áreas metropolitanas registran los mayores niveles de ingreso laboral promedio (ILP) a nivel nacional, alcanzando ingresos por encima de los niveles promedio para el total nacional. Dentro de este conjunto, Bogotá y Medellín, son las que registran los ILP más altos a nivel metropolitano en el primer trimestre de 2024, donde el ILP de Bogotá sobrepasa al de las 13 áreas en un 18% y el de Medellín en un 8%, siendo las únicas áreas con un ILP por encima del promedio de las 13 áreas. Por otra lado, Cartagena y Cúcuta son las áreas metropolitanas con el ILP más bajo, donde el ingreso de Cartagena equivale a un 64% del ILP de las 13 áreas y el de Cúcuta a un 72%. Además, son las únicas dos áreas metropolitanas cuyo ILP se encuentra por debajo del ILP nacional. (Gráfico 10)

Igualmente, las ciudades de mayor ILP como Bogotá, Medellín y Manizales son las ciudades de menor informalidad (39% o menos) mientras que las de ILP más bajo tienen tasas de informalidad más altas, como lo es el caso de Cúcuta que tiene el segundo ILP más bajo, junto con el nivel más alto de informalidad entre las 13 áreas.

Algo similar sucede con la educación superior. Así, las ciudades con mayor proporción de ocupados con educación superior registran los menores niveles de informalidad. Bogotá, Manizales y Medellín que son las ciudades en donde más de 40% de sus ocupados tienen educación superior, son las mismas que históricamente han registrado los niveles más bajo de informalidad a nivel metropolitano. En contraste, las ciudades con menor proporción de ocupados con educación superior son las que registran las tasas de

informalidad más altas. En este grupo se encuentra Montería, Villavicencio y Cúcuta, donde esta última ciudad refleja la situación más compleja, ya que menos del 30% de sus ocupados cuenta con educación superior y más del 60% de sus ocupados se encuentran en la informalidad.

Por género, sucede algo un poco distinto, dado que por un lado en las 13 áreas la proporción de mujeres que alcanza la educación superior es mayor que la de los hombres no solo en el total metropolitano sino en cada una de las ciudades. Así mismo, las mujeres exhiben niveles de formalidad más altos. No obstante, por otro lado, el ingreso promedio de una mujer es inferior al de un hombre tanto en el total de las 13 áreas, como en cada una de las ciudades. Es así, como el 48% de las mujeres en las 13 áreas cuentan con educación superior, mientras que solo el 37% de los hombres lo alcanzan, en tanto que el ILP de las mujeres es de tan solo un 86% de lo que gana un hombre (después de bajar cerca de 2 p.p. en el último año).

Por ciudades, en términos de ingreso, Bogotá muestra la mayor paridad de género, ya que las mujeres en la capital reciben el 93% de los ingresos de los hombres, mientras que en la mayoría de las otras áreas, este porcentaje varía entre el 75% y el 85%, a excepción de Villavicencio que es de 69%.

Por género, la proporción de mujeres que alcanza educación superior es mayor que la de los hombres. Este avance educativo se acompaña con niveles de formalidad más altos entre las mujeres. No obstante, a pesar de estos logros, las mujeres continúan enfrentando grandes retos al interior del mercado laboral, donde sus niveles de ingreso son inferiores a los de los hombres.